

EL FOCO INFLACIONISTA DEL IPC

EL SECTOR DE SERVICIOS

■ MARIA DE LOS LLANOS MATEA

Titulada del Servicio de Estudios del Banco de España.

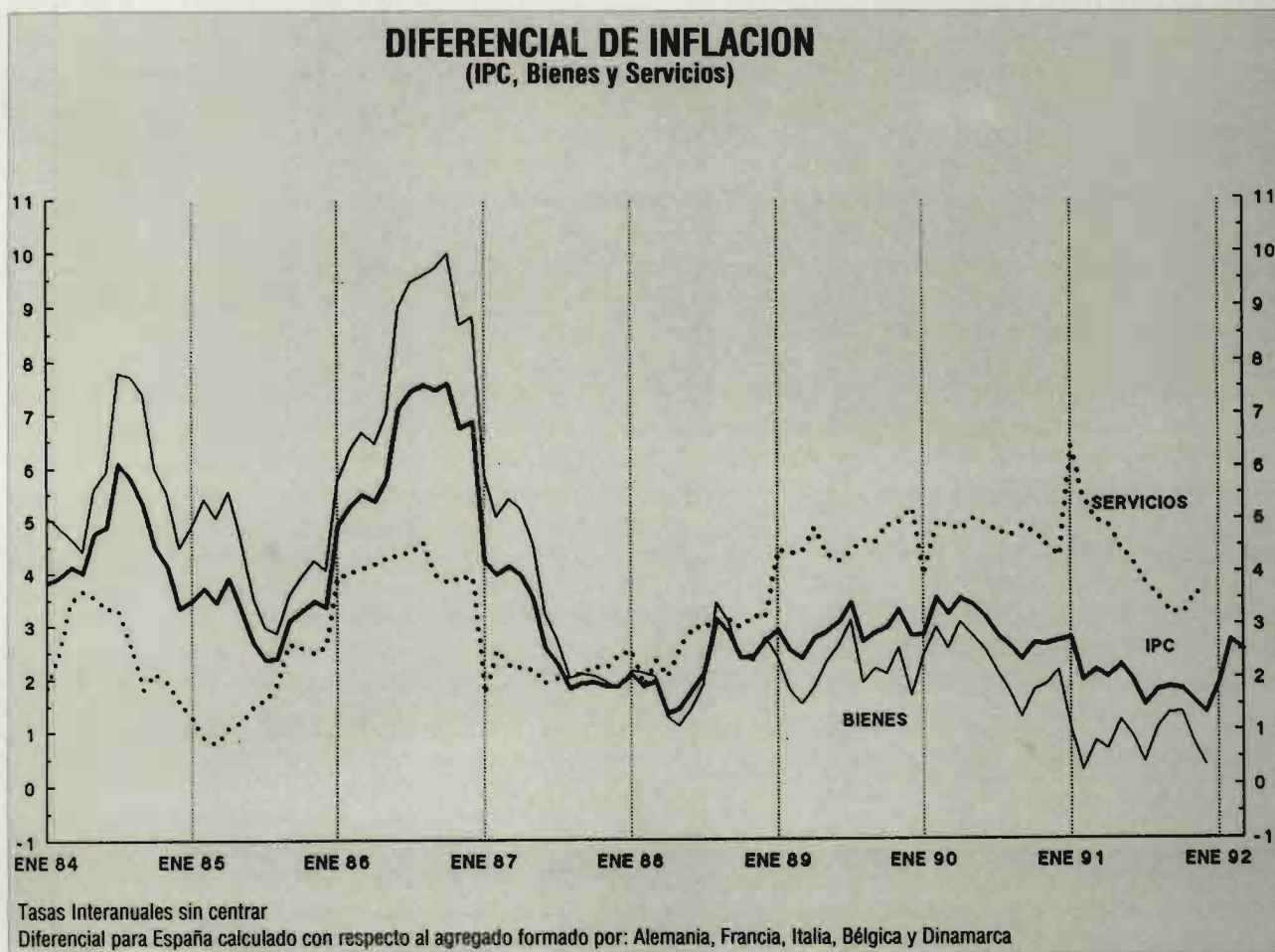
La inflación sigue siendo uno de los problemas pendientes de la economía española. En este artículo se utiliza el índice de precios de consumo (IPC) para analizar uno de los principales focos inflacionistas de la economía. Se ha elegido el IPC, ya que es el indicador de precios más importante de la economía española, no sólo por ser la fuente básica para la elaboración del deflactor del consumo privado en la Contabilidad Nacional, y, en menor medida, del deflactor del consumo público (para las

compras de bienes y servicios), sino también por su gran trascendencia como punto de referencia en las negociaciones salariales, revisión de alquileres, contratos de obra o suministros, etc...

El IPC recoge la evolución de los precios de los bienes y servicios en los que se materializa el gasto de consumo de los hogares. Debido a los distintos niveles de apertura al exterior que tienen los distintos sectores de la economía, conviene analizar el IPC diferenciando, como mínimo, entre los

precios de los servicios y los precios de los bienes, ya que los primeros se forman en mercados menos expuestos a la competencia exterior, mientras los segundos, además de competir en el exterior, tienen que competir en el mercado interior con los bienes procedentes de otros países. Este factor ha tenido un peso predominante en la dispar evolución de los precios de los bienes y de los servicios desde nuestra entrada en la CE.

En el gráfico adjunto se representa el diferencial de inflación de la economía española con el agregado de países formado por Alemania, Francia, Italia, Bélgica y Dinamarca, calculado tanto con el IPC general como con sus componentes de servicios y de bienes. Según puede observarse, el diferencial medido con el índice general ha mostrado una cierta resistencia a situarse por debajo de los nive-





les alcanzados a principios de 1988, manteniéndose desde esa fecha prácticamente siempre por encima de los dos puntos porcentuales.

Este comportamiento oculta, como ya señalábamos anteriormente, una evolución muy diferente por sectores. Así, en líneas generales, el diferencial de inflación en el sector servicios ha mostrado un aumento progresivo; por el contrario, en el sector de bienes, una vez descontado el efecto de la introducción del IVA en 1986, se ha registrado una reducción del diferencial, a medida que se ha ido ampliando el grado de apertura al exterior de la economía española. Aunque hay que mencionar que los precios de consumo de bienes incluyen márgenes de comercialización y que, con toda probabilidad, es por eso que crecen más que los precios industriales de consumo.

Como resultado se obtiene que, en los últimos cuatro años, las tasas medias anuales de crecimiento se han venido situando, en el sector de servicios, unos dos puntos por encima de

las del índice general. Por ejemplo, la tasa de crecimiento del promedio de 1991 respecto al año precedente fue del 5'9% en el IPC, mientras esta misma tasa era del 8'8% en el índice de servicios (véase cuadro 1). Además, en el componente de servicios, estas tasas de crecimiento no han bajado del 8'5% desde 1989.

RESISTENCIA A BAJAR

Es, por tanto, en el sector de servicios, donde se aprecia una mayor resistencia a la reducción de la inflación. Ahora bien: no todos los precios de los servicios incluidos en el IPC presentan comportamientos similares, sino que hay algunos que destacan especialmente por sus elevadas tasas de variación. En el cuadro 2, se recopilan las rúbricas del índice de servicios con alzas de precios más importantes en los últimos años, que se centran en seis sectores: vivienda, servicios para el hogar, sanidad, transporte, enseñanza y turismo.

Aquí no se pretende hacer un estudio exhaustivo de las causas del proce-

so inflacionista observado en estos servicios -tema, por lo demás, complejo, debido a los múltiples factores que inciden en cada uno de ellos-, sino apuntar algunas de las características más relevantes que afectan a los mercados donde se forman sus precios y que ayudan a explicar sus elevados niveles de inflación.

En el sector de la vivienda, tanto en el tramo de alquileres como en el de compra, se ha dado la conjunción de dos factores, que explica las notables elevaciones de precios registradas en los últimos años. Por un lado, la escasez de suelo urbano en las grandes ciudades que ha supuesto una limitación importante desde el lado de la oferta, y, por otro, el fuerte aumento de la demanda, como consecuencia del crecimiento de la renta, se ha visto acompañado por una demanda adicional por motivo de inversión.

El hecho de que dentro de la rúbrica de vivienda en propiedad se incluya el precio de las viviendas de protección oficial, que están reguladas por el Estado, justifica que, a pesar de

INDICE DE PRECIOS DE CONSUMO

(Tasas de crecimiento del promedio del año)

	1986	1987	1988	1989	1990	1991
Indice general	8,8	5,2	4,8	6,8	6,7	5,9
Servicios	9,1	6,3	6,8	8,7	8,5	8,8
Bienes	8,7	4,7	3,8	5,8	5,7	4,4

Fuente: Insitituto Nacional de Estadística.

CUADRO Nº 1

las sustanciales alzas de precios sufridas por el sector, esta rúbrica, aun habiendo registrado incrementos significativos, no ha estado por encima del conjunto de servicios.

Los servicios para el hogar incluyen tanto servicios relacionados con la limpieza (es decir, tintorería, limpieza de portales, etc.), excluido el servicio doméstico, como todo tipo de seguros del hogar (contra incendios, robo y otros daños). En este sector, se ha asistido a un incremento de la demanda en los últimos años, a la vez que, en la parte vinculada con la limpieza, se ha producido una disminución de la oferta, al haber sido un período de recuperación de la actividad económica que ha traído consigo un aumento importante de la demanda de mano de obra, incluida la femenina. Ambos factores han situado a este tipo de servicios entre los más inflacionistas.

La sanidad es uno de los sectores con mayores aumentos de precios en los últimos años: en concreto, en el promedio de 1991, registró una inflación del 12'9%, explicada, en buena medida, por la falta de competencia existente en el sector. En lo que concierne a los seguros de asistencia sanitaria, incluidos en esta rúbrica, los colegios profesionales de médicos han jugado un papel importante al presionar para elevar los precios de las prestaciones concertadas con las compañías de seguros.

El sector de transporte aparece en el cuadro 2 básicamente por las subidas de precios de 1991, puesto que,

en los años anteriores, ambas rúbricas de transporte -público urbano y público interurbano-, incluidas en el IPC, tuvieron incrementos inferiores a los del agregado de servicios al beneficiarse el sector de los descensos registrados en los precios energéticos a partir del año 1986. En este caso, no debe olvidarse que los precios del sector son regulados, con régimen de intervención para el transporte público urbano de ámbito autonómico, y con carácter nacional para el transporte interurbano (ferrocarril, aéreo y marítimo).

La enseñanza pública es gratuita desde 1987, salvo en el caso de la enseñanza universitaria. Por tanto, aparte del gasto en libros de texto, la rúbrica de enseñanza de BUP y FP recoge el precio de la enseñanza subvencionada, que dejó de tener precios intervenidos desde diciembre de

1986, y de la enseñanza privada no subvencionada. Esta rúbrica, como se puede comprobar en el cuadro 2, ha mostrado un crecimiento prácticamente ininterrumpido desde 1987, con la excepción de la pequeña desaceleración de los precios en 1989, lo cual es francamente preocupante. Respecto a la rúbrica de otros gastos de enseñanza, que recoge los precios de las academias de idiomas, ballet, música, dibujo, etc., incluidos los libros de texto, fue en 1991 cuando soportó un incremento de precios superior al del agregado de servicios.

Por último, la tónica general en el sector de los servicios turísticos ha sido un crecimiento de sus precios por encima del registrado en el conjunto de los servicios, que no está justificado por la evolución de sus costes. Este sector se ha enfrentado con una demanda muy intensa, ante la que la oferta no ha reaccionado de forma conveniente.

Los datos aportados muestran con claridad que es en el sector de servicios donde se concentran las presiones inflacionistas, mientras que el sector de bienes ha registrado un proceso de competencia interno, que ha propiciado el acercamiento de su ritmo de aumento de precios al vigente en los mercados internacionales. □

RUBRICAS MAS INFLACIONISTAS DE IPC DE SERVICIOS

(Tasas de crecimiento del promedio del año)

RUBRICA	1987	1988	1989	1990	1991
Viviendas en alquiler	5,2	6,5	9,1	8,5	8,9
Servicios para el hogar	7,2	8,2	9,6	10,9	10,6
Medicina	7,4	8,6	8,4	9,7	12,9
Transporte público urbano	6,1	7,9	5,2	4,2	12,5
Transporte público interurbano	3,9	4,8	4,3	7,3	9,0
Enseñanza BUP y FP	6,8	8,0	7,7	9,4	10,4
Otros gastos de enseñanza	6,5	5,5	5,8	7,1	9,1
Turismo y hostelería	7,0	7,2	8,8	9,7	9,5

Fuente: Insitituto Nacional de Estadística.

CUADRO Nº 2